Clase nro. 2

Técnica del Análisis del Carácter

Como vimos en la primera clase sobre Análisis del Carácter esta técnica reichiana de desacorazamiento consiste es una herramienta que busca:

1) Mostrar al paciente que se defiende.
2) Señalarle el modo en que se defiende.
3) Ayudarle a tolerar las angustias que aparecen, sin desbordarse.
4) Permitirle que contacte, se re-identifique y exprese sus emociones evitadas y bloqueadas.

Las técnicas utilizadas son las siguientes:

1) Atacar sistemática y consecuentemente las defensas con señalamientos, y con pocas interpretaciones.
2) Mantener una relación continua entre la situación actual y el pasado. Entre la resistencia actual y la resistencia histórica.
3) Propiciar el pasaje de lo egosintónico a lo egodistónico (v.g.: transformar los rasgos de carácter en síntomas).
4) Trabajar metodológicamente ablandando la coraza y liberando la angustia (v.g.: pidiéndole al paciente que entre en contacto con su angustia, que se permita liberarla, insistiendo para que las fantasías temidas o las ilusiones -según A. Lowen- sean verbalizadas).
5) Confrontar las resistencias transferenciales. D. Boadella (1983) propone oponer a los patrones de interferencia (transferencia y contratransferencia) patrones de resonancia[1].

Desde el punto de vista tópico: hacer conciente lo inconciente.
Desde el punto de vista dinámico: trabajamos indirectamente vía análisis de la resistencia. V.g.: las transferencias son reconocidas e interpretadas como resistencias.
Desde el punto de vista económico: se debe seguir un orden conforme a cada paciente. Pero siempre pulsando entre dos patrones en que el

[1] Este punto lo desarrollaremos en la clase sobre Transferencia vs Resonancia.

paciente y el psicoterapeuta se comunican. Desde el centro (CORE, núcleo, *higher self*) a la periferia (estructura defensiva, máscara, coraza caracterial). Desde el patrón de resonancia al patrón de interferencia.
La forma de defensa será la misma en cada paciente, sea cual sea el contenido tratado. Es decir, la dinámica afectiva no depende de los contenidos sino de las resistencias que el paciente erige contra ellos.

SÍNTESIS de ANALISIS DEL CARÁCTER.
WILHELM REICH
(1929/1949). Paidós, 1997.

Primera parte: La Técnica.

Capítulo 1º

Toda neurosis se debe a un conflicto entre demandas instintivas reprimidas y las fuerzas represivas del yo. El conflicto sin resolver se expresa en el síntoma neurótico o en el rasgo neurótico del carácter. El requisito técnico para la solución del conflicto es por consiguiente la "resolución de la represión"; traer a la conciencia el conflicto inconsciente y hacerlo consciente.

pp. 27-28.

Dado que ciertas fuerzas psíquicas actúan como riguroso censor ... es preciso eliminar la selección del material y dejar vagar las ideas libremente. Así los elementos reprimidos son traducidos al lenguaje del consciente. La "asociación libre" es el requisito previo indispensable en la técnica psicoanalítica.

p. 28.

Regla 1: La "asociación libre" es el requisito previo indispensable en la técnica psicoanalítica.

Mientras los impulsos inconscientes presionan hacia la conciencia y la acción, otra fuerza (también inconsciente), la defensa del yo, se opone a ello. Se hace sentir como una "resistencia" contra la disolución de la represión.

p. 28.

Regla 2: "Volver consciente lo inconsciente requiere la eliminación de las resistencias"

La persona debe descubrir:

-que se está defendiendo,
-con qué medios,
-contra qué se defiende.

Se le denomina "interpretación" a este trabajo de volver consciente lo inconsciente. Consiste en revelar expresiones disfrazadas del inconsciente o en restablecer relaciones perdidas por la represión.

p. 28.

Los deseos o temores de la persona buscan permanentemente descargarse. Esta descarga produce "gratificación libidinal". Al ligar, la persona, sus demandas y temores inconsciente al "analista" y a la situación analítica se genera la "transferencia"; el establecimiento de relaciones de amor, odio o angustia con el "analista" como repetición de actitudes infantiles hacia personas que rodeaban, entonces, a la persona.

p. 28.

Esta "transferencia" es resuelta al descubrir su significado en términos infantiles.

p. 29.

Toda neurosis se basa en conflictos sin resolver ocurridos antes de los cuatro años.

Regla 3: el análisis de la transferencia y la resolución de las resistencias es el aspecto más importante de la labor analítica".

p. 29.

Capítulo 2°

Tornar consciente una idea inconsciente no basta para producir la curación.

p. 34.

La liberación del afecto vinculado a una idea produce casi siempre una mejoría, por lo común, temporal.

p. 34.

Carácter Genital: estructura libidinal que permite una economía normal de la libido.

p. 35.

Carácter neurótico: estructura libidinal que hace imposible o perturba una economía normal de la libido.

p. 35.

Lo importante en términos de "economía de la libido" es "la capacidad para obtener adecuada gratificación sexual".

p. 36.

Esta capacidad parece estar relacionada con la primacía genital en la niñez y la adolescencia.

El concepto económico de impotencia orgástica es "la incapacidad de descargar una cantidad de energía sexual correspondiente a la tensión sexual".

p. 36.

La neurosis y su terapia pertenecen, por lo tanto, en gran medida, al dominio somático y de los contenidos somáticos del concepto de libido. La recuperación de la capacidad de la gratificación sexual es un indicador de éxito en la terapia y esta es más probable en aquellas personas que ofrecen temprana primacía genital.

pp. 36-37.

El proceso de desarrollo es el siguiente: "una inhibición externa que luego se internalizó, creó la estasis de la libido; esta, a su vez, invistió de energía las experiencias de la edad edípica; la estasis libidinal, que continúa existiendo como resultado de la represión sexual, suministra constantemente energía a la psiconeurosis". La terapia invierte este proceso; trabajando sobre la psiconeurosis, mediante el hecho de volver conscientes las inhibiciones y fijaciones inconscientes, crea la posibilidad de eliminar la estasis libidinal; una vez logrado esto, resultan innecesarias la represión y la psiconeurosis".

p. 37-38.

Regla 4: la persona (neurótica) si ha de mejorar y mantenerse bien debe llegar a poder establecer una vida sexual genital satisfactoria.

p. 38.

Este objetivo se alcanza mediante un minucioso análisis de las inhibiciones sexuales existentes en el carácter.

p. 38.

La paz entre el yo y el ello puede establecerse sólo sobre determinada base económico-sexual: en primer lugar, reemplazando los impulsos pregenitales por impulsos genitales y, en segundo, mediante la gratificación efectiva de las necesidades genitales, la cual resuelve también de manera definitiva el problema de la estasis.

p. 39.

Capítulo 3°

La labor analítica tiene dos partes: a) la curación, y b) la inmunización.

La curación tiene dos partes: a) la fase introductoria y b) el proceso de curación.

p. 43.

El objetivo del análisis en el período introductorio es penetrar hasta las fuentes de energía de los síntomas y del carácter neurótico, a fin de poner en movimiento el proceso terapéutico.

p. 44.

Esta tarea se ve obstaculizada por las resistencias, entre las cuales las más empecinadas son las provenientes de conflictos transferenciales. Deben hacerse conscientes, interpretadas y abandonadas por la persona.

p. 44.

En la técnica de interpretación son comunes los siguientes errores:

- **Interpretación demasiado temprana del significado de los síntomas.**
- **Interpretación de los tópicos sin considerar la estructura de la neurosis y su estratificación (interpretación asistemática).**
- **La interpretación del significado precede a la interpretación de la resistencia.**
- **Las resistencias transferenciales se pasan por alto.**

p. 48.

Un medio posible de orientación:

Observamos a la persona sin ideas preconcebidas y obtenemos nuestra orientación a partir de su material, de su comportamiento, de lo que oculta. Previo a cualquier interpretación del material es necesario una interpretación de la resistencia. Tampoco las resistencias deben ser interpretadas apresuradamente. Debe permitirse que se desarrollen en su plenitud hasta ser comprendidas en su fundamento. A fin de resolver una resistencia es necesario reconocer el material inconsciente que contiene.

pp. 49-50.

Regla 5: Toda resistencia tiene un significado histórico (origen) y un significado actual.

p. 50.

Sobre la base de la situación presente y de la forma y medios de la resistencia se descubre el significado y propósitos actuales de la resistencia. Entonces, se puede influir en ella mediante la interpretación para que aparezca el material infantil, y así resolver la resistencia.

p. 51.

La extrema complacencia o completa falta de resistencia manifiestan una resistencia pasiva latente.

p. 52.

El análisis del carácter implica considerar simultáneamente el contenido del material (lo comunicado, sueños, asociaciones, actos fallidos) y la manera en que se enuncia el contenido (comportamiento).

p. 52.

El paciente, al acercarse al conflicto proyecta hacia el analista su defensa inconsciente y su contenido inconsciente.

p. 54.

La forma y estratificación de la primera resistencia transferencial están condicionadas por las experiencias amorosas infantiles de la persona.

p. 55.

Capítulo 4º

Nuestro método terapéutico está determinado por los siguientes conceptos teóricos:

- **Tópico: establece el principio de que lo inconsciente debe hacerse consciente.**
- **Dinámico: determina que esto debe ocurrir de manera indirecta por la vía del análisis de la resistencia.**
- **Económico: determina que el análisis debe llevarse a cabo en cierto orden conforme a cada sujeto y su estructura psicológica.**

p. 62.

Lo que vino, entonces, fue el análisis del carácter. El carácter representa el modo específico de ser de un individuo, una expresión de la totalidad de su pasado. Esta coraza caracterológica sirve a una finalidad económica definida: por una parte es protección contra los estímulos provenientes del exterior y por otra defiende de los impulsos libidinales internos.

p. 66.

En el análisis del carácter la manera "cómo" se dicen las cosas es tan importante como lo "qué" se dice. La resistencia caracterológica es, en cada individuo, siempre la misma y se expresa en su comportamiento y forma de hablar.

p. 69.

Esta resistencia caracterológica es reflejo de su formación en la infancia. En términos económicos ella busca evitar el displacer, establecer y mantener un equilibrio psíquico (por neurótico que sea), y absorber energías reprimidas.

p. 70.

La técnica de la resistencia tiene dos aspectos: primero, captar la resistencia sobre la base de la situación actual, a través de la interpretación de su significado presente; segundo, la disolución de la resistencia vinculando el material infantil que le sigue con el actual.

p. 98.

Capítulo 5º

En el análisis del carácter, primero se ablanda su actitud defensiva central, así la persona puede vivenciar sus emociones, para después interpretar (y significar) en profundidad su situación.

p. 132.

El carácter neurótico debe ser modificado en la medida que constituye la base caracterológica de los síntomas neuróticos, y en la medida en que produce perturbaciones en la capacidad del trabajo y en la capacidad de gratificación sexual.

p. 132.

Los cambios son principalmente cuantitativos y quizás luego cualitativos. La persona inhibida y tímida se muestra más libre; la aprensiva, más valiente; la sobreconcienzuda, menos escrupulosa; la inescrupulosa, más concienzuda. No obstante ello, la singularidad del individuo nunca se pierde aunque ya no menoscabe la capacidad de trabajo o de obtener gratificación sexual.

p. 133.

Capítulo 6º[2]

La tarea de manejar la transferencia surge del hecho de que las actitudes infantiles se transfieren al analista. Hay actitudes positivas y negativas. Con el tiempo la transferencia se transforma en resistencia. Solo en ella (la transferencia) hacen su aparición las partes esenciales de la neurosis. La disolución de la "neurosis transferencial" es una de las tareas esenciales de la técnica analítica.

p. 135.

¿Puede un carácter neurótico ser capaz de amar, y si lo es, en qué sentido?

p. 136.

El aflojamiento y disolución de los mecanismos caracterológicos de protección, necesarios para liberar una máxima cantidad de libido, produce un estado temporario de desamparo.

p. 144.

El analista debe sintonizar su propio inconsciente, como si fuese un aparato receptor, con el del paciente. Debe encarar el análisis conforme a cada paciente.

p. 151.

El analista sexualmente sano puede comprender la vida sexual del paciente. El analista sexualmente perturbado o insatisfecho se verá inevitablemente envuelto en dificultades neuróticas de su parte.

p. 153.

El analista no debe renunciar a su propia individualidad, pero su individualidad no puede ser un factor de perturbación para el paciente o el análisis.

p. 154.

Segunda parte: Teoría de la Formación del Carácter.

Capítulo 7º

Durante el análisis el carácter del paciente su forma de reaccionar, se convierte en la resistencia más importante (para no revelar el inconsciente). Es la llamada "resistencia caracterológica".

p. 158.

[2] Este capítulo El Manejo de la Transferencia lo vamos a retomar especialmente cuando desarrollemos las clases sobre Transferencia y Contratransferencia.

Las circunstancias que en la vida cotidiana y en el análisis dan nacimiento a la reacción típica del individuo, son las mismas que condicionaron en su origen la formación del carácter, que mantuvieron el modo típico de reacción una vez establecido, e hicieron de él un mecanismo automático, independiente de la voluntad consciente.

p. 158.

El carácter consiste en una alteración crónica del yo (rígida). Una coraza.
Esta coraza significa una disminución de la movilidad psíquica total.
Su significado es la protección del yo contra peligros exteriores e interiores.
La coraza opera de acuerdo al principio del placer/displacer. Ante el displacer aumenta y en el placer disminuye. El grado de movilidad caracterológica, la capacidad de abrirse o cerrarse a una situación, constituye la diferencia entre la estructura de carácter sana o neurótica.

p. 159.

Puede demostrarse que la mayor parte de lo que la psiquiatría oficial considera "hereditario", es resultado de identificaciones sucedidas en edades muy tempranas. No negamos aspectos hereditarios, pero el factor decisivo es el ambiente.

p. 169.

En el carácter neurótico el conflicto infantil básico subsiste, transformado en actitudes crónicas y modos de reacción automáticos. A esto debemos agregar que el orden sexual actual crea necesariamente la base biológica de las neurosis.

p. 170.

Capítulo 8º

El carácter es en esencia un mecanismo de protección del yo. El carácter se forma bajo la influencia del amenazante mundo exterior y de los impulsos instintivos que luchan por su expresión.

p. 171.

El organismo, en el ambiente, posee una función autoplástca: se cambia a si mismo y así se adapta al ambiente, y otra aloplástica: cambia el ambiente y lo adapta a si mismo. En términos biológicos, el carácter es una función autoplástica.

p. 172.

El carácter es una función del yo y se expresa funcionalmente a través de los modos de hablar, gesticular, moverse, caminar, etc. Si bien el principal motivo para la formación del carácter es la protección contra el mundo exterior y sus peligros. Ahora bien, los mecanismos de protección del carácter entran en acción, cuando existe la amenaza de un peligro proveniente del interior, de un impulso instintivo. Entonces, el carácter intenta dominar la angustia causada por la energía de los impulsos a quienes se le imposibilita su expresión.

p. 173.

La relación entre carácter y represión es la siguiente: la necesidad de reprimir las demandas instintivas da origen a la formación del carácter. El carácter "absorbe" la represión mostrando así su rasgo característico, o sea el rasgo muestra la solución alcanzada a un problema de represión. La represión pasa a ser una formación rígida aceptada por el yo.

p. 173.

Cualitativamente distinguimos: carácter depresivo (oral), masoquista, genital-narcisista (fálico), histérico (genital-incestuoso), y compulsivo (fijación sádico-anal).

p. 176.

Si la coraza caracterológica supera cierto grado, si en su formación se han usado la mayoría de los impulsos que normalmente sirven al contacto con la realidad, si con ella ha disminuido considerablemente la posibilidad de gratificación sexual, están dadas las condiciones para la formación de un carácter neurótico.

p. 177.

Medios adecuados para ligar la angustia son la gratificación orgástica genital y la sublimación. Medios inadecuados son la gratificación pregenital (analidad, erotismo oral, vouyerismo, etc). y las formaciones reactivas.

p. 177.

Los caracteres, genital o neurótico, son ideales. En la realidad sólo aparecen caracteres mixtos. Cuando la gratificación libidinal elimina la estasis de la libido el carácter es sano, en caso contrario o insuficiente, la persona desarrolla rasgos neuróticos que obstaculizan su capacidad social y sexual.

p. 177.

En el carácter genital la meta sexual es la más importante y la que brinda mayor placer. Las gratificaciones pregenitales están subordinadas a la gratificación genital. La agresión no es parte de la ella (la genitalidad).

p. 178.

El carácter neurótico, en cambio, es incapaz de la descarga orgástica. La relación amorosa lleva la impronta de todas las angustias, inhibiciones y peculiaridades neuróticas de represión infantil. La actividad sexual se distorsiona.

p. 178.

El carácter genital afirma el sexo generando armonía entre impulsos y la propia moral. No hay tensión interna, ni perturbación de la potencia, ni suplementación de las realizaciones sociales a través del sexo.

p. 179.

En el carácter neurótico, en cambio, hay una marcada actitud negativa hacia el sexo y tensión interna entre impulsos y moral apareciendo así una "moral bruta". Las realizaciones sociales operan como compensaciones a la baja potencia sexual generando sentimientos de inferioridad. Sin embargo, estas compensaciones jamás llenan el vacío interior que genera la baja potencia, elevando permanentemente los esfuerzos de compensación.

pp. 179-180.

En el carácter genital la gratificación sexual no genera sentimientos de culpa. La fluidez de la energía sexual deja abundante energía para la experiencia afectiva y la acción realista en el mundo exterior. Acción y experiencia son intensas, fluyen libremente. El yo acepta, por lo tanto el placer y el displacer.

p. 181.

El yo del carácter genital también tiene una coraza, pero la domina, en lugar de estar a merced de ella.

Esta coraza es lo suficientemente flexible para permitir la adaptación a las diversas situaciones de la vida.

Puede abrirse al mundo como ensimismarse. En la experiencia sexual, la coraza se disuelve casi completamente. La confianza en sí mismo aumenta. Sus conflictos cotidianos son resuelto sin carga infantil.

p. 181.

El carácter genital es capaz de monogamia sin compulsión o represión. Su coraza no es ni rígida ni dura. Puede cambiar de objeto sexual o de vivir la poligamia, pues no se aferra a su objeto sexual por sentimientos de culpa. Puede superar los deseos de poligamia sin represión. Posee una orientación realista dentro de la vida.

p. 182.

El carácter neurótico es determinado por su economía libidinal perturbada. La actividad sexual va relacionada con sentimientos de culpa. Está sometido a una doble presión: la del ello no gratificado, con su libido contenida; y la del superyó. La realización social se ve obstaculizada. El yo está acorazado contra el placer y el displacer. La coraza del yo es rígida y dirigida principalmente contra el interior; esto da como resultado un debilitamiento de la función de la realidad. Sus relaciones con el exterior no son naturales, carecen de vitalidad y de plenitud.

p. 183.

El carácter neurótico no puede amar con intensidad pues su sexualidad está esencialmente reprimida. Reacciones infantiles inconscientes determinan en gran medida el tipo de reacciones y su intensidad. La gratificación sexual lograda no basta para regular su economía libidinal.

p. 184.

El grado y la intensidad de las ideologías moralistas ascéticas en toda sociedad constituyen la mejor medida del grado y la intensidad de la supresión de las necesidades vitales en el individuo medio de esta sociedad.

p. 185.

En el carácter genital la gratificación orgástica y la sublimación son los medios adecuados de descarga de las energías sexuales.
En el carácter neurótico la gratificación pregenital y la formación reactiva son los medios (inadecuados) de descarga de las energías sexuales.

p. 185.

Capítulo 9º

En la neurosis típica podemos distinguir las siguientes fases:

1. **Conflicto infantil entre libido y frustración.**
2. **Represión del impulso libidinal; fortalecimiento del yo.**
3. **Irrupción de lo reprimido, fobia, debilitamiento del yo.**

4.Dominio de la fobia mediante la formación de un rasgo neurótico del carácter; fortalecimiento del yo.
5.Conflicto adolescente; insuficiencia de la coraza caracterológica.
6.Reaparición de la antigua fobia o formación de un síntoma correspondiente.
7.Renovado intento del yo por dominar la angustia fóbica mediante la coraza caracterológica.

p. 198-199.

Capítulo 10º

No importa cuál sea la forma del carácter, su función básica es construir una coraza contra los estímulos del mundo exterior y contra los impulsos internos reprimidos. La forma externa de la coraza es el producto de determinantes históricos específicos.

p. 201.

El carácter histérico.

Carácter nervioso, ágil, aprensivo y lábil.

Es el tipo más sencillo de coraza caracterológica. Su característica más sobresaliente es su conducta sexual evidente combinada con su agilidad corporal teñida de un matiz definitivamente sexual. Muestra coquetería en el hablar o caminar. Es aprensivo y se retira o muestra una actitud pasiva, angustiada, cuando la conducta sexual está cercana. Posee tendencia a cambiar de conducta inesperada e impensadamente. Es sugestionable y tendiente a la decepción. De formaciones reactivas y sublimación baja, dado que el aparato genital puede suministrar descarga orgástica.

p. 204.

Lo que parece un impulso sexual es sexualidad en función de defensa.

p. 204.

El carácter compulsivo.

Carácter inhibido, controlado, depresivo.

Una preocupación pedante por el orden es un rasgo típico del carácter. El sujeto es programado y reacio al cambio rápido y a la adaptación. Su pensamiento es caviloso, excluyendo las cosas racionalmente importantes. Su economía puede llegar a la avaricia. Es coleccionista. Marcadas reacciones de compasión y

sentimientos de culpa. De formaciones reactivas fuertes, cuando están fallas aparecen el desorden, la pereza, la incapacidad de tratar el dinero.

pp. 206-207.

Su estructura es compleja. Muestra, además, indecisión, duda y desconfianza, a la vez, que freno y control. Sus reacciones afectivas son tibias o de completo bloqueo afectivo. El modo típico de represión en el carácter es disociar las ideas de los afectos. La capa superficial de la coraza consiste en energía agresiva. Los músculos de la pelvis, de los hombros y de la cara están en estado de hipertonía crónica. Su fisonomía es "dura", como máscara, y torpe físicamente.

pp. 209-210.

En el inconsciente la analidad y agresión van juntas producto de una educación de los esfínteres temprana. El conflicto infantil nació entre el impulso a dejarse ir, abandonarse, y la necesidad de autocontrol debido al temor al castigo. La exigencia de autocontrol, en sus comienzos impuesta desde afuera, fue aceptada luego internamente convirtiéndose en una reacción rígida, crónica e inalterable.

pp. 210-211.

Lo primero que se libera es la necesidad de golpear, patear, aplastar (represión anal), una vez disueltas y elaboradas éstas, ocuparán el primer plano las de agujerear, pinchar (liberación fálica).

p. 211.

El carácter fálico-narcisista.

Carácter seguro de sí mismo, arrogante, elástico, vigoroso y dominador.

Tipo atlético de rasgos faciales duros, marcados, masculinos o femeninos. Su conducta es altanera, fría y reservada. Suelen anticiparse al ataque, atacando. La ostentación de su confianza en sí mismos, dignidad y superioridad es exagerada. Uno de sus rasgos más importantes es el valor agresivo. Su gran potencia erectiva va acompañada de impotencia. Desprecia al sexo femenino a pesar de ser altamente deseado, pues su aspecto exterior es de masculinidad. En las mujeres este carácter es poco frecuente.

pp. 212-213.

En su inconsciente el falo real o imaginado no está al servicio del amor sino de la agresión o la venganza. El carácter se inicia al ser frustrada la exhibición fálica y/o la masturbación.

p. 214.

Su resistencia caracterológica consiste en un menosprecio agresivo hacia el análisis y el analista en formas más o menos encubiertas.

p. 217.

El carácter masoquista.

La afirmación "el masoquista experimenta el displacer como placer" es errónea.

p. 227.

Toda formación caracterológica sirve a dos funciones. Primero, el acorazamiento del yo contra el mundo exterior y las demandas instintivas internas; segundo, la función económica de absorber el exceso de energía sexual resultante de la estasis sexual, o, en otras palabras, impedir que esta energía se manifieste como angustia.

p. 228.

Los rasgos típicos del carácter masoquista son los siguientes: subjetivamente, una sensación crónica de sufrimiento con tendencia a lamentarse; tendencia crónica a dañarse a sí mismo y al auto menosprecio, y una compulsión a torturar a los demás. Su conducta es específicamente torpe, de escaso tacto en los modales y relación con los demás.

p. 228.

El carácter masoquista evita la angustia mediante el deseo de ser querido. Las quejas son un disfraz para la exigencia de cariño, y la provocación es un intento de obligar a que le quieran. El sentimiento de sufrir corresponde a una alta tensión interna continua con disposición a la angustia. Por otra parte la excesiva demanda de cariño nace del temor a ser abandonado.

p. 235.

Otro rasgo del carácter es la dificultad para soportar el elogio junto al deseo de no destacarse. También sentirse tonto o hacerse el tonto.

p. 242.

El conflicto entre el deseo sexual y el temor al castigo es un hecho crucial en toda neurosis. Sin este conflicto no hay proceso neurótico. Este no es un síntoma, es la causa de la neurosis.

El temor a ser castigado impide el desarrollo del placer.

pp. 244.

De este modo un mecanismo específico del masoquismo hace que tan pronto como excede cierto grado de intensidad, toda sensación placentera se inhiba y se convierta en displacer.

p. 248.

En realidad, se esfuerza hacia una situación placentera, pero la frustración, la angustia y el temor al castigo se entrometen y hacen que el objetivo original se borre o se torne displacentero.

p. 249.

Establecer una vida sexual sana, una sana economía del sexo, requiere dos procesos terapéuticos: liberar la libido de sus fijaciones pregenitales y eliminar la angustia genital.

p. 253.

Capítulo 12º

La plaga emocional.

La plaga emocional es una biopatía crónica del organismo. Se vincula con la neurosis caracterológica y, en último término , con una afección cardiaca o el cáncer.

p. 257.

Característica esencial de la plaga emocional es que la acción y la razón dada para ella nunca son congruentes. El verdadero motivo siempre se encubre y se lo reemplaza por motivo un aparente.

p. 259.

En la reacción natural del carácter sano, el motivo, la acción y el objetivo forman una unidad orgánica.

p. 259.

El individuo sano no siente impulso alguno para imponer a otras gente su manera de vivir. El individuo aquejado de la plaga emocional plantea sus demandas vitales primariamente y por sobre todo, al ambiente que lo rodea. Donde el individuo sano aconseja y ayuda, con sus experiencias, vive sencillamente frente a los demás y deja a cargo de ellos como quieren vivir, el individuo que sufre la plaga emocional impone por la fuerza su manera de vivir.

p. 260.

La energía que alimenta a la plaga emocional proviene siempre de la frustración genital. Puede curarse mediante el establecimiento de la capacidad natural de amar.

p. 260.

La plaga emocional es ese comportamiento humano que, sobre la base de una estructura caracterológica biopática, se hace sentir en las relaciones interpersonales, es decir sociales, y que se organiza en las correspondientes instituciones.

p. 261.

Los sectores en los cuales la plaga emocional es más activa son los más importantes de la vida: el misticismo destructivo, el impulso por la autoridad, el moralismo, las biopatías del sistema vital autónomo, la política partidaria, la plaga familiar, el sadismo en educación, la tolerancia masoquista en educación o la rebelión criminal contra ellos, el rumor y la difamación, la burocracia autoritaria, la ideología bélica imperialista, la extorsión, la antisocialidad criminal, la pornografía, la usura y el odio racial.

p. 261.

Un segundo denominador común a todas las formas de plaga emocional es la falta de capacidad para experimentar con regularidad la gratificación orgástica natural, que conduce al desarrollo de impulsos secundarios, en particular de impulsos sádicos.

p. 262.

Diferencias entre el carácter genital y el carácter neurótico.

Carácter genital	Carácter neurótico
En el pensamiento	
Se orienta según los hechos y procesos objetivos.	**Se orienta hacia la evitación del displacer.**
Distingue lo esencial y lo no esencial.	**No le preocupa.**
Intenta eliminar las perturbaciones emocionales.	**No puede eliminar sus perturbaciones emocionales.**
Es funcional.	**Es mecánico o místico.**
Es racional y fáctico.	**La argumentación es no-fáctica.**

El pensamiento sirve para llegar a una conclusión.	**El pensamiento sirve para favorecer una conclusión preexistente (prejuicio).**
Es tolerante.	**Es intolerante.**
Acepta los impulsos naturales.	**Teme los impulsos naturales.**
	En la acción
Motivo, objetivo y acción guardan armonía.	**La acción está disminuida. Motivo y objetivos son aparentes.**
Tiene metas sociales.	**Sólo busca modificar el ambiente para satisfacer su propia forma de vivir.**
	En la sexualidad
Está determinada por leyes naturales.	**Vive en la resignación sexual.**
Le alegra la felicidad del amor.	**Es indiferente a la felicidad del amor.**
Le es indiferente la perversión y la pornografía.	**Puede entregarse, en secreto, a perversiones y a la pornografía.**
Buen contacto con niños.	
Acepta el interés en lo sexual de los niños y adolescentes.	**Es de moral sádica y demanda ascetismo. Condena la sexualidad natural de niños y adolescentes.**
	En el trabajo
El interés se dirige al proceso mismo.	**Es restringido y automático.**
Le satisface el trabajo y su producto.	**Lo experimenta como una carga.**
Posee entusiasmo.	**Sin entusiasmo.**
Es paciente y persistente.	**Es impaciente.**
Acepta responsabilidades.	**Elude las responsabilidades.**

pp. 263-270.

Lo que caracteriza básicamente al individuo agobiado por la plaga emocional es la contradicción entre el intenso anhelo de vida y la incapacidad de encontrar una correspondiente satisfacción en la vida, resultante de la coraza.

p. 271.

El restablecimiento de la vida amorosa natural de los niños, adolescentes y adultos, puede eliminar del mundo las neurosis caracterológicas y , con ellas, la plaga emocional.

p. 287.

Capítulo 13º

La base de todas las reacciones no es la antítesis amor y odio, ni eros e instinto de muerte, sino la oposición entre yo y mundo exterior.

p. 290.

La eliminación de las tensiones internas, como hambre o sexualidad, es imposible sin un contacto con el mundo exterior. En consecuencia, el primer impulso de todo organismo vivo es establecer contacto con el mundo que le rodea.

p. 290.

La angustia es siempre la primera expresión de una tensión interna y se apoya en una estasis central de la energía. El impulso hacia el mundo puede ser de dos tipos: dirigido a satisfacer una necesidad (libido); dirigido a evitar la angustia mediante la eliminación de la fuente externa de peligro (destrucción). Otras dos formas, mediante las cuales el organismo vivo resuelve la angustia generada por el peligro, son: la huida hacia adentro (el centro) o la huida de la fuente de peligro (mediante el sistema locomotor y muscular).

p. 294.

El carácter histérico huye del peligro. El carácter compulsivo destruye la fuente del mismo. El carácter masoquista carece de libido genital así como de impulso destructivo directo, por lo tanto intenta un acercamiento indirecto con exigencia de cariño (habitualmente con fracaso como resultado).

pp. 294-295.

El mundo exterior suele no sólo negar la gratificación libidinal y/o la gratificación del impulso destructivo, sino además amenazar con el castigo. Con esto todo impulso se carga de mayor angustia, para finalmente volcar los impulsos destructivos (insatisfechos) contra

el propio individuo. Se genera así la contrapartida de auto destrucción y de masoquismo.

p. 295.

Capítulo 14º

El proceso psíquico es resultado de un conflicto entre la demanda instintiva y la frustración proveniente del exterior; a partir de este conflicto se desarrolla, sólo en forma secundaria, un conflicto interior entre el deseo y la autonegación. Esta autonegación es el núcleo de la denominado "moralidad interna".

p. 303.

El establecimiento de la potencia orgástica es el objetivo más importante de la terapia.

p. 307.

El análisis del carácter bien realizado presenta las siguientes fases:

a. **Debilitamiento de la coraza.**
b. **Rotura de la coraza, es decir, destrucción del equilibrio neurótico.**
c. **Irrupción del material profundamente reprimido y marcadamente cargado de afecto.**
d. **Elaboración sin resistencia del material liberado.**
e. **Reactivación de la angustia genital infantil y de la genitalidad.**
f. **Aparición de la angustia de orgasmo y establecimiento de la potencia orgástica.**

p. 307.

Durante el análisis, el principal rasgo de carácter se convierte en la principal resistencia, tal como en la infancia fue formado con tal finalidad. Nuestro trabajo terapéutico será eficiente en la medida en que comprendamos esa defensa del yo.

p. 311.

En un análisis correcto de las funciones defensivas del yo y evitando toda interpretación del las funciones del ello, hacen su aparición estados de excitación vegetativa y estados de tensión hasta entonces desconocidos para el paciente. En el caso de las interpretaciones del ello, estos estados no se presentan o bien, si lo hacen, suceden por accidente y de manera impredecible.

p. 318.

Los síntomas más importantes de la excitación vegetativa son:

-Sensación de opresión en la zona cardiaca.

-Sensación de tensión en los músculos.
-Sensaciones de corriente vegetativa.
-Sensaciones placenteras, tales como las experimentadas después del acto sexual satisfactorio.
-Sensación de tensión en la cabeza, sensaciones de calor y de frio.
-Carne de gallina.
-Prurito, en particular en la uretra y en el perineo.
-Aumento de la secreción salivar o sequedad en la boca.
-Sensaciones de ahogo.
-Sensación de no poder respirar.
-Vértigo.
-Náusea.
-Sensación de tirones en la zona genital, como al caer.
-Sensaciones en la boca del estómago, como montaña rusa o ascensor.
-Contracciones musculares involuntarias, sensaciones placenteras con la contracción de grupos de músculos lisos.

p. 318.

Eliminar la angustia de orgasmo es la tarea más importante y asimismo la más difícil del análisis del carácter." Esta implica tres momentos; rotura de la coraza; pleno desarrollo del temor orgástico; completa superación de la inhibición orgástica y establecimiento del movimiento involuntario en el momento del akmé.

pp. 334-335.

Carácter genital	Carácter neurótico
Ritmo sexual natural	Ausencia de sex-appeal
Dignidad natural	Dignidad artificial
Vergüenza auténtica	Vergüenza artificial
Fidelidad por gratificación sexual	Fidelidad por miedo o culpa
Estructura evolucionadora	Estructura conservadora
Vida viva	Vida vacía

p. 337.

Existe una peculiar vinculación entre la percepción del estado vegetativo y su formulación lingüística.

p. 339.

En el análisis del carácter encontramos la función de la coraza también bajo la forma de actitudes musculares fijadas crónicamente. La tarea terapéutica consiste en permitir a la persona reconquistar su motilidad vegetativa.

p. 346.

La sexualidad y la angustia son dos direcciones opuestas de la excitación. En el curso del conflicto entre necesidad libidinal y temor al castigo, el yo toma una forma definida, cambia, se rigidiza, adquiere un modo de reacción crónico, de funcionamiento automático que llamamos carácter. Es como si la personalidad afectiva vistiese una coraza; una caparazón sobre la cual rebotan los golpes del mundo exterior y las demandas internas.

p. 347.

Esta coraza reduce:

- **-La sensibilidad al displacer.**
- **-La motilidad libidinal y agresiva.**
- **-La capacidad para el placer y la realización.**

p. 347.

La coraza caracterológica consume continuamente energía vegetativa que, de otro modo, generaría angustia. La disolución de la coraza revela siempre agresión contenida.

p. 347.

Toda cura se refleja directamente en un cambio de hábito muscular.

p.349.

El espasmo del esfínter anal resulta del temor infantil a la defecación. La retención muscular de las heces es el prototipo de la represión en general.

p. 349.

En la esfera oral y genital la represión se representa muscularmente como un endurecimiento de la boca, garganta y pecho, y una tensión crónica de la musculatura pélvica. Su liberación requiere de la eliminación de las tensiones de la musculatura de la cabeza, cuello, y garganta.

p. 350.

Al ceder las tensiones musculares aparecen la angustia, la destructividad y el impulso libidinal. El impulso libidinal es un afluir de excitación y fluidos corporales hacia la periferia. La angustia, un fluir hacia el centro del organismo. La excitación destructiva fluye hacia las extremidades.

p. 352.

La hipertensión muscular crónica representa una inhibición de todo tipo de excitación (placer, angustia, odio) por igual.

p. 352.

Una vida sexual feliz es la mejor base estructural para la realización productiva.

p. 354.

A menudo el miedo a la excitación orgástica se expresa como miedo a caer, que se localiza en el diafragma (sensación del ascensor o la montaña rusa). Resulta claro que la idea de profundidad y de caída debe ser igual a la sensación de excitación central en el organismo.

p. 354.

Algunas conclusiones:

1. **La función básica de la vida psíquica es de índole económico-sexual.**
2. **Las excitaciones de la sexualidad y de la angustia son excitaciones idénticas con dirección contraria.**
3. **La formación del carácter resulta de ligar bioenergía.**
4. **La coraza caracterológica y la coraza muscular son funcionalmente idénticas.**
5. **La bioenergía puede movilizarse y extraerse tanto de la coraza caracterológica como muscular.**

p. 358.

Lo orgánico, al surgir de lo inorgánico, y lo psíquico, al surgir de lo vegetativo, conservan ambos en su función y proceso, las leyes que regían en sus respectivas matrices. En lo psíquico encontramos las mismas reacciones básicas de tensión y relajamiento, estasis y descarga de energía, excitabilidad, etc., que en lo vegetativo.

p. 359.

Capítulo 15º

La energía orgónica cósmica funciona en el organismo vivo como energía biológica específica. Básicamente, la emoción es un movimiento protoplasmático expresivo. Los estímulos placenteros provocan una "emoción" del protoplasma desde el centro hacia la periferia. A la inversa, los estímulos desagradables provocan una "remoción" desde la periferia hacia el centro del organismo. Estas dos direcciones básicas corresponden a los dos afectos básicos del aparato psíquico, placer y angustia.

p. 362.

Los experimentos en el oscilógrafo demuestran que el movimiento físico del plasma y la correspondiente sensación son idénticos,

indivisibles. Toda sensación da como resultado un movimiento plasmático y toda excitación plasmática biofísica una sensación.

p. 363.

La movilización de las corrientes plasmáticas y de las emociones es, pues, idéntica a la movilización de la energía orgónica en el organismo.

p. 363.

Lo vivo se expresa en movimientos, en movimientos expresivos. El movimiento expresivo es una característica inherente al protoplasma. Significa, en sentido literal, que algo "tiende hacia fuera", y, en consecuencia, se mueve. El significado literal de emoción es "mover hacia afuera".

p. 364.

El proceso físico de la emoción protoplasmática o del movimiento expresivo va siempre unido a un significado comprensible en forma inmediata, al cual llamaremos expresión emocional. El movimiento del protoplasma posee pues, una expresión en el sentido de una emoción, y la emoción o la expresión de un organismo está ligada al movimiento. Aun cuando en algunas personas esta expresión aparece como inmovilidad y rigidez.

p. 364.

Aunque el lenguaje refleja el estado de la emoción no puede alcanzar ese estado por sí mismo. Lo vivo funciona antes y más allá del lenguaje verbal; más aún, tiene sus propias formas específicas de expresión, que no pueden ponerse en palabras.

p. 365.

El lenguaje verbal funciona muy a menudo como una defensa. Una persona en silencio pone pronto de manifiesto la expresión corporal de su emoción, su expresión emocional protoplasmática, su rasgo de carácter sobresaliente.

p. 366.

La expresión emocional del paciente produce en nuestro organismo una involuntaria imitación. Imitando, sentimos y comprendemos la expresión en nosotros mismos, y con ello en el paciente.

p. 367.

La expresión total del individuo acorazado es de "retención". El organismo expresa el hecho de estar reteniendo algo. Expresión de esto son: los hombros hacia atrás, el torax hacia arriba, el mentón rígido, la respiración superficial, las lumbares arqueadas, la pelvis retraída, las piernas rígidas.

p. 368.

El resultado ideal de la terapia es la aparición del reflejo de orgasmo. En el orgasmo el organismo trata constantemente de unir la boca y el ano, ambos de importancia embrionaria y cósmica.

p. 370.

Por su parte, la función básica de la coraza muscular es impedir la aparición del reflejo de orgasmo.

p. 373.

El objetivo de la terapia es restablecer las corrientes plasmáticas en la pelvis, empezando por las zonas más alejadas (la facial), dada la disposición segmentada en anillos de la coraza muscular.

p. 374.

Los segmentos de la coraza comprenden todos aquellos órganos y músculos que participan en el movimiento expresivo.

pp. 374-375.

La estructura segmentada de la coraza es siempre perpendicular al torso, su dirección nunca es longitudinal.

p. 375

Llamamos ocular al primer anillo y oral al segundo. La disolución del segmento ocular se produce abriendo completamente los ojos, con expresión de terror.

p.374.

El segmento oral comprende la musculatura del mentón, garganta, boca y zona occipital. Su disolución da como resultado llanto y deseo de succión. El reflejo del vómito puede movilizar la totalidad del segmento oral. Previamente el segmento ocular debe estar libre. El impulso del llanto requiere además la liberación de las contracciones espásticas de cuello y tórax.

p. 375.

El reflejo de orgasmo no puede establecerse hasta tanto no se hayan disuelto todos los anillos de la coraza. Entonces, reaparecerá el sentimiento de unidad de todas las sensaciones corporales.

p. 376.

El tercer segmento (cervical) se encuentra en la musculatura profunda del cuello e incluye la lengua. Se libera con el reflejo del vómito; lo cual ablanda el tórax y el diafragma.

p. 378.

El cuarto segmento es el torácico, contiene una actitud crónica de inspiración, respiración superficial e inmovilidad de la caja. La actitud de inspiración es el medio más importante para suprimir cualquier tipo de emoción. Toman parte los músculos intercostales, pectorales, deltoides (hombros), dorsales y los omóplatos. Su expresión es de autocontrol y contención, inmovilidad e impasibilidad.

p. 379.

La dilatación crónica del tórax implica afecciones cardíacas, síndrome de angustia y aumento de la presión sanguínea. Los brazos y las manos son extensiones de este segmento.

p. 379.

El quinto segmento es el diafragmático. Abarca al diafragma, el estómago, el plexo solar, el páncreas, el hígado y la musculatura de las vértebras torácicas inferiores. Se expresa como lordosis. La movilidad, en la respiración del diafragma, es mínima. La contractura manifiesta la necesidad de evitar las sensaciones de placer o de angustia. Nuevamente el reflejo del vómito (en forma reiterada) es clave en conjunto con la espiración profunda. La disolución del bloqueo diafragmático anuncia las primeras convulsiones del cuerpo que llevarán al reflejo de orgasmo.

p. 383.

El segmento abdominal (sexto) incluye músculos abdominales grandes, músculos laterales y de la espalda. Su disolución es más fácil que los precedentes.

p. 390.

El séptimo anillo o segmento pélvico incluye todos los músculos pélvicos, los músculos abdominales bajos y los aductores del muslo, el esfínter anal, los glúteos y los genitales. Existe una angustia pélvica y una cólera pélvica.

p. 391.

Referencias bibliográficas:

Reich, W. (1997). *Análisis del carácter.* Buenos Aires: Paidós.

Boadella, D. (1983). *Transferencia, resonancia e interferencia* en Cadernos de Psicologia Biodinámica. V. 3. San Pablo: Summus.